LECCIÓN 1

LA GRACIA QUE NOS ENCONTRÓ MUERTOS

Efesios 2:1-3

Para comprender la grandeza de la gracia debemos reconocer la gravedad de nuestra condición sin Cristo.

Objetivo del estudio

Reconocer la verdadera condición espiritual del ser humano sin Cristo y comprender por qué la salvación solo puede proceder de la iniciativa y el poder de Dios.

Tema central: La gracia no vino simplemente a mejorar personas débiles; vino a dar vida a quienes estaban espiritualmente muertos.

> *"Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados."*
> **— Efesios 2:1**

1 Muertos en delitos y pecados

Pablo no presenta al ser humano como alguien que necesita unos pequeños ajustes morales. Su diagnóstico es muerte espiritual. La persona puede estar físicamente viva, desarrollar talentos y practicar una religión, pero continuar separada de la vida de Dios.

Los delitos son transgresiones o pasos fuera del camino establecido por Dios. Los pecados son acciones, deseos y pensamientos que no alcanzan su justicia y su gloria. La muerte espiritual afecta la relación con Dios, oscurece el entendimiento y debilita la voluntad para obedecerle.

Referencias para profundizar: Génesis 2:16-17; Isaías 59:1-2; Romanos 3:10-12,23; 5:12; 6:23; Efesios 4:17-19; Colosenses 2:13

2 Siguiendo la corriente de este mundo

La expresión anduvisteis describe una forma habitual de vivir. Antes de Cristo, nuestra conducta estaba orientada por un sistema de valores que busca independencia de Dios y normaliza el orgullo, la codicia, la inmoralidad y la exaltación del ser humano.

El mundo intenta moldear la mente para que llamemos bueno a lo malo y libertad a la esclavitud. La gracia nos rescata de esa corriente y comienza la renovación de nuestro entendimiento.

Referencias para profundizar: Proverbios 14:12; Juan 15:18-19; Romanos 12:1-2; 1 Corintios 1:20-21; Gálatas 1:4; Santiago 4:4; 1 Juan 2:15-17

3 Bajo una influencia espiritual de desobediencia

El príncipe de la potestad del aire se refiere a Satanás y a su influencia sobre el sistema rebelde del mundo. Esto no significa que toda persona sin Cristo esté poseída, sino que vive dentro de un ambiente espiritual de engaño y oposición a Dios.

El enemigo ciega el entendimiento, distorsiona la verdad y presenta el pecado como autonomía. Jesucristo, sin embargo, vino para deshacer las obras del diablo y trasladarnos del dominio de las tinieblas a su reino.

Referencias para profundizar: Juan 8:44; 12:31; 2 Corintios 4:3-4; Efesios 6:10-12; Colosenses 1:13-14; 2:15; 1 Juan 3:8; 5:19

4 Esclavizados por los deseos de la carne

La carne representa la naturaleza humana inclinada a vivir independientemente de Dios. Incluye pecados visibles y pecados internos como orgullo, envidia, amargura, incredulidad, codicia y justicia propia.

El pecado promete libertad, pero produce esclavitud. La voluntad necesita ser liberada y fortalecida por la vida de Cristo y por la presencia del Espíritu Santo.

Referencias para profundizar: Marcos 7:20-23; Juan 8:34-36; Romanos 6:12-18; 7:18-24; 8:5-8; Gálatas 5:16-21; Santiago 1:14-15

5 Bajo la justa ira de Dios

La ira divina no es una reacción descontrolada. Es la respuesta santa y justa de Dios contra el pecado. Su amor no cancela su justicia; en la cruz, su amor proveyó el sacrificio que su justicia demandaba.

Todos necesitábamos la misma gracia. Pablo se incluye al decir todos nosotros. Ningún trasfondo religioso, conducta respetable o conocimiento bíblico puede sustituir la nueva vida que solo Dios concede.

Referencias para profundizar: Salmos 7:11; Juan 3:18,36; Romanos 1:18; 2:5-8; 3:19-20; 5:9; Efesios 5:5-6; 1 Tesalonicenses 1:10

La gracia frente a nuestra incapacidad

Un muerto no puede producir vida. Un esclavo no puede cancelar por sí solo su esclavitud. Un culpable no puede borrar su propia sentencia. Efesios 2:1-3 destruye la autosuficiencia y prepara el corazón para escuchar las palabras más esperanzadoras del pasaje: Pero Dios.

Para conversar y aplicar

• ¿Qué diferencia existe entre estar espiritualmente débil y estar espiritualmente muerto?

• ¿Qué valores de la corriente de este mundo intentan moldear actualmente mi manera de pensar?

• ¿Qué deseos, actitudes o pensamientos necesito rendir al gobierno de Cristo?

• ¿Miro a quienes aún no conocen a Cristo con superioridad o con compasión?

Examinemos nuestro corazón

Reconocer lo que éramos debe producir humildad, gratitud y compasión. La Iglesia no es una reunión de personas que nunca estuvieron perdidas, sino una familia de personas rescatadas por la gracia.

Oración final

> *Señor, reconozco que sin Cristo estaba separado de tu vida y no podía salvarme a mí mismo. Gracias porque tu gracia me buscó cuando estaba perdido. Examina mi corazón, renueva mi entendimiento y ayúdame a vivir en la libertad que recibí por medio de Jesucristo. Amén.*